

La Plaza de las Pasiegas en Granada: lactancia y patrimonio, una propuesta de investigación

Ester Massó Guijarro

Departamento de Antropología Social y Cultural
Universidad de Granada

ester@ugr.es

Las Pasiegas Square in Granada: Breastfeeding and Heritage, a Research Proposal

ISSN 1989-7022

RESUMEN: Se presenta una propuesta de investigación en curso, un proyecto donde se aúnan, y se alían, los estudios de lactancia y los de patrimonio inmaterial (estudios críticos de patrimonio). El objetivo es, pues, doble: (1) rescatar el patrimonio cultural inmaterial (asociado a la Plaza de las Pasiegas de Granada) que supuso la práctica de la lactancia por nodrizas, atravesando la historia socio-ciudadana que implicaba la cultura de lactancia (y crianza, por ende) asalariada, para aterrizar (2) en la cultura de lactancia contemporánea denominada lactivismo, que está creando a su vez lo que consideramos nuevas formas de patrimonio vivo.

ABSTRACT: A proposal of *research-in-progress*, combining lactation studies and critical heritage studies, is presented here. The aim of this work is to rescue oral memories about the breastfeeding practice in the Plaza de las Pasiegas of Granada (Spain): from past waged nursing to current lactivism. Through that social and civic story involving a culture of breastfeeding (1), we land on the culture of contemporary nursing (2), in turn creating what we consider new ways of living heritage.

PALABRAS CLAVE: nodrizas, lactivistas, Plaza de las Pasiegas (Granada, España), lactancia materna, patrimonio vivo

KEYWORDS: nursing, lactivism, Pasiegas Square (Granada, España), breastfeeding, living heritage

Agradecimiento / Dedicatoria

Agradezco y dedico este trabajo a las mujeres nodrizas que han sido a lo largo de la historia humana, por crear un oficio que vive a caballo entre la necesidad y el deseo, el amor y el dolor, la fusión, la cesión y el adiós; por un oficio que desafía tantos presupuestos, nos inspira y dignifica como especie.

1. Obertura: ¿por qué lactancia, nodrizas y patrimonio?

“Debe el apelativo a la costumbre del pasado siglo, cuando familias pudientes, con madres melindrosas o con impotencia a la hora de amamantar a sus críos, contrataban robustas mujeronas norteñas que bien pagadas y alimentadas se encargaban de dar el pecho y cuidar a los vástagos; de entre todas esas mujeres, tenían fama las procedentes del valle de Pas, es decir las pasiegas y como las tales nodrizas solían concurrir a esta plaza para pasear a los aristocráticos mamoncetes, así bautizó el pueblo más que el Municipio a este céntrico lugar” (Belza, 1997, 187).

Massó Guijarro, Ester (2017):
“La Plaza de las Pasiegas en Granada: lactancia y patrimonio, una propuesta de investigación”. En Massó Guijarro, Ester: *Mamar: mitos y lógos sobre lactancia humana*. ILEMATA. *Revista Internacional de Éticas Aplicadas*, nº 25, 85-94

* El cuidado de este monográfico se ha realizado bajo los auspicios del proyecto “Voces múltiples, saberes plurales y tecnologías biomédicas” (FFI2015-65947-C2-1-P), liderado por la investigadora principal Eulalia Pérez Sedeño.



Received: 23/03/2017
Accepted: 30/04/2017

La popularísima Plaza de las Pasiegas de Granada posee una historia interesante y poco conocida que, a la sazón, le otorga su nombre: la de las nodrizas pasiegas que acudían a “exponerse” para ofrecer sus servicios los domingos en este espacio público (Acale Sánchez, 2005, Gómez-Moreno Calera et al., 2006). No solamente, sin embargo, las oriundas de la Vega del Pas lo hacían, sino que aún viven ancianas granadinas que recuerdan haberse ofrecido como nodrizas los domingos en la Plaza de Pasiegas para ayudar económicamente a sus familias. Por otro lado, y por ese mismo motivo histórico, fue esta plaza la escogida por las madres lactantes socias de Mamilactancia, la asociación prolactancia materna de ámbito granadino, para celebrar la tetada pública de la 1ª Fiesta de la Lactancia en Granada en 2004, destinada a la visibilización (orgullo) y normalización de la lactancia en nuestra sociedad. Finalmente, si nos acogemos a la definición oficial del patrimonio inmaterial de la UNESCO: “Tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, o saberes y técnicas tradicionales de fabricación de objetos artesanales”, encontramos que la lactancia, en cualquiera de sus versiones culturales, encarna al menos varias de estas acepciones.

Aunque la Plaza de las Pasiegas constituye un referente fundamental en Granada, no es muy popularmente conocido el interesante origen de su nombre. A fecha de hoy, no hay todavía placa conmemorativa (narrativa) alguna en esta plaza emblemática sobre la singular procedencia de su topónimo. En este sentido, resulta de gran interés estudiar en profundidad desde la antropología esta parte de la historia, con un enfoque crucial de historia de las mujeres y de género, de un lado, y patrimonialista, de otro, para visibilizar y hacer llegar a la ciudadanía este conocimiento, resignificándolo además con la vivencia actual en torno a la lactancia.

Este proyecto nace confrontando aquellas dos imágenes ciudadanas (siguiendo estudios sobre los espacios íntimos y ciudadanos vinculados al género de Smyth -2008-, entre otros) profundamente vinculadas pero, a la vez, distanciadas por el tiempo y las representaciones colectivas:

- 1) Las nodrizas pasiegas que dan nombre a la Plaza de Pasiegas de Granada, seguidas de tantas otras mujeres granadinas que ofrecían su leche los domingos en este espacio ciudadano hace décadas y que, ancianas hoy pero aún vivas, desean compartir esta experiencia.
- 2) Las mujeres lactivistas de la asociación granadina Mamilactancia amamantando juntas en la tetada pública de la primera Fiesta de la Lactancia celebrada en Granada (2004¹), destinada al orgullo y la normalización del hecho lactante.

Ambas imágenes son motivo para una revisita a un patrimonio cultural (*material, monumental*²) granadino crucial, como es la Plaza de Pasiegas, como pretexto para estudiar un patrimonio *vivo*, desde la memoria oral pasada hasta la más contemporánea, como es una práctica relacional de crianza crucial, a saber, la lactancia materna. Buscamos, además, contrastar ambas memorias y ambas experiencias sobre la lactancia, culturalmente marcadas por muy diferentes influencias y que generan, en realidad, dos *culturas de lactancia* distintas –opuestas incluso en algunos puntos, como estamos analizando–.

Así nos hallamos con dos patrimonios inmateriales-vivos, arraigados en la memoria oral y en el presente cotidiano de muchas madres hoy, que se diferencian y se vinculan a un tiempo: de un lado, la historia cultural, viva y patrimonial de la plaza, tanto la más antigua como la que aún pueden narrar las ancianas entonces madres lactantes; de otro lado, la

realidad contemporánea de grupos de madres que experimentan y fomentan la lactancia de un modo ciertamente distinto, con un cariz público que asume otros significados.

En suma, son tres los grandes temas sobre los que pivota este trabajo, del que aquí se formula la propuesta epistemológica fundamental:

- 1) la lactancia materna como tema crucial y transversal;
- 2) el patrimonio *cultural*, representado por la Plaza de las Pasiegas, como el espacio urbano que supone en sí mismo;
- 3) y el patrimonio *vivo*, representado por las diferentes prácticas culturales de lactancia que se desarrollaron allí y que hoy se revitalizan y se resignifican con el asociacionismo prolactancia materna de la capital granadina.

2. Memorias ciudadanas y culturas de lactancia materna: de la lactancia asalariada al lactivismo

“Se mostraba muy orgullosa de haber tenido un niño al que amamantaba ella misma”, (Humboldt, en Fraile Gil, 2000, 15).

Antes de continuar, es conveniente abordar de modo más específico la cuestión de la lactancia humana como práctica cultural, y qué sentido tiene hablar de lactancia en relación al patrimonio.

La lactancia materna ha sido un campo de interés en los estudios de género, desde diversos ámbitos, en el panorama internacional. Hoy en día destacan los abordajes de Faircloth (2013) sobre su dimensión asociativa (*lactivismo*), de Bobel (2001) enmarcada en un estudio genérico de la maternidad, de Wolf (2006) sobre las relaciones entre lactancia y feminismo, y, en general, de su resignificación cultural propia de las sociedades complejas en estudios como los de Hausman (2007), Stearns (2004), Smyth (2008), Shaw y Barlett (2010), Avishai (2004, 2007) e incluso Iris Marion Young (2005), en una reflexión más genérica y de índole filosófica sobre lo que significa ser un cuerpo con pechos (*breasted*).

En el panorama español, hasta hace relativamente poco tiempo la lactancia materna no ha sido un campo estudiado de modo específico, más allá del monopolio de su investigación por parte de las ciencias de la salud. Se ha abordado, sobre todo, enmarcada en el estudio más amplio de la maternidad, sin un excesivo ahondamiento en la misma como fenómeno en sí (por ejemplo, Imaz, 2010). Recientemente, sin embargo, ha devenido tema de mayor interés, contando ahora con los recientes estudios de Olza (2013) sobre lactivismo en nuestro país o Marre y López Mathieu (2013) sobre el maternaje, en general, como ámbito de interés creciente en la disciplina antropológica. Otros estudios que destacan, si no exclusivamente sobre lactancia materna, sí vinculados al tema porque en ellos aquélla posee un papel crucial, son los de Tasa (2011) o incluso Long (2014), sobre las nuevas formas de paternidad que acompañan a las madres lactantes.

Lo que podemos considerar una cierta “cultura de lactancia” contemporánea, valora el hecho lactante por razones tanto biológicas como culturales. Según mi propia investigación al respecto (Massó Guijarro, 2013a, 2013b, 2015a, 2015b, 2015c), viene sucediendo con ella lo que podríamos denominar el *rescate* de una *epistemología silenciada*, en la estela de los estudios poscoloniales de Maldonado Torres³, Grosfoguel, etc. En el trabajo que vengo desarrollando, abordo la lactancia como movimiento social y marea ciudadana generadora de valores intangibles desde los siguientes enfoques pluridisciplinarios: la éti-

ca del cuidado (Gilligan, Benhabib, Amorós) y la perspectiva de la noción filosófica de la alteridad (Escuela de Frankfurt, Lévinas), la heteronomía y la interdependencia (Guzmán, Toboso y Romañach); la cultura de paz y estudios sobre la paz (Ruddick, Matas Morell), para analizar la generación de prácticas e individuos más cooperativos y emocionalmente estables, así como de prácticas de paz mismas a través del intenso activismo social en relación a la lactancia materna y la crianza con apego; la perspectiva del decrecimiento (Latouche, Taibo, Riechmann, Sampedro), que permite analizar la dimensión de sostenibilidad en la lactancia materna en relación a su vertiente económica y ecológica, en su aspecto de autogestión, de gratuidad, de práctica relacional no mercantil; los estudios sobre la sexualidad, para analizar la lactancia materna en tanto que práctica sexual del cuerpo femenino y como parte del ciclo sexual de la mujer, siguiendo los análisis obstétricos de Odent o de Leboyer.

Por otro lado, el planteamiento de género de Judith Butler y los posfeminismos en general, que cuestionan el heterosexismo dominante en relación a los posibles objetos de deseo, ayudan a delimitar la lactancia materna como realidad sexual emancipada del falocentrismo, el coitocentrismo y otras asunciones tradicionales de género en la comprensión del ámbito sexual. Los estudios de ciclo de vida o trayectoria vital (Comins Mingol, Feixa) y el concepto ampliado de *trabajo*, propuesto por autores como de la Garza Toledo, nos ayudan a transcender dicotomías clásicas como la de “privado-público” o “reproductivo-productivo”. Los estudios sobre cultura e historia de las emociones (Dixon, 2006), permiten analizar la cuestión de la lactancia materna desde una perspectiva histórica y epistemológica que reconozca la esfera emocional como campo de estudio pertinente y relevante. Desde la pluralidad de tantos enfoques, pues, defendemos la reevaluación del ámbito doméstico y la lactancia materna como trabajo generador de riqueza material e inmaterial, además de experiencia emocional y carnal digna de un detenido estudio.

La historia de la lactancia mercenaria o asalariada, la practicada por nodrizas a modo de trabajo remunerado, ha ocupado un lugar fundamental en la historiografía sobre lactancia (Soler, 2011; Hernáiz y Sáiz Puente, 2010; Yalom, 1997). Constituye un tipo de experiencia lactante, hoy claramente en desuso (si no extinta completamente en nuestra sociedad), que conjuga la función productiva con la reproductiva, netamente diferenciadas en la economía clásica (dicotomía por cierto ya ampliamente discutida desde la economía crítica feminista) (Waring, 1994; Palmer, 2011). Por otro lado, en el mundo contemporáneo existe una experiencia de la lactancia inédita en la historia humana: la que ha dado en llamarse *lactivismo* (Faircloth, 2013) – ya mencionado-, un movimiento en y por la lactancia materna como metonimia de un concepto de crianza llamado “con apego” (entre otras denominaciones), desde un enfoque biocultural (Dettwyler y Stuart-Macadam, 1995), que amerita cada vez mayor interés por parte de la academia internacional.

Ambas culturas de lactancia, la asalariada y la lactivista, constituyen formas de intervención ciudadana generizada, a través de memorias orales, que confluyen en un enclave patrimonial concreto como es la Plaza de las Pasiegas, para el caso que nos ocupa. Este encuentro tan singular motiva, como germen inspirador, el presente proyecto de investigación. Hasta ahora he dedicado especialmente mi trabajo sobre lactancia al lactivismo; en estos momentos, nos enfocamos en la recogida metodológica de memorias orales de ancianas que se desempeñaron en el pasado como nodrizas, para poder dotar de datos etnográficos el planteamiento que aquí se pergeña, así como en el análisis de archivo de Granada para rastrear la historia urbana de la Plaza de las Pasiegas a este respecto.

Con respecto a esta cuestión, las interlocutoras están permitiendo también un contraste muy interesante con respecto a la investigación de archivo sobre la institución La Gota de

Leche (en general y particularmente en Granada), donde se practicaba la venta y donación de leche materna desde y para familias subalternas en general, incluso en situación de exclusión social, donde hubiera una dificultad para el amamantamiento por parte de la propia madre biológica. Esto es de interés notorio, ya que normalmente los estudios sobre lactancia asalariada han enfatizado el rol del ama de cría de clase alta e incluso real, quedando más invisibilizadas las amas de cría subalternas y, en general, otras prácticas de lo que llaman en inglés “allomaternal nursing” (Hewlett y Winn, 2014); en general, co-lactancias del tipo y en el contexto que fueren.

Lo que aquí se plantea es, en definitiva, una propuesta de investigación venidera de análisis contrastivo entre distintas culturas de lactancia ligadas a un enclave ciudadano, tras el análisis prospectivo que está suponiendo mi actual trabajo sobre lactancia contemporánea y redes sociales en la forma del lactivismo.

3. Claves epistemológicas y metodológicas

“Ya prestabas atención, te habías convertido en una criatura política con argumentos a favor y en contra de las cosas [...]” (Auster, 2013, 129).

Como metodología privilegiada de investigación, este trabajo se está construyendo a través de la técnica clásica en antropología de las “historias de vida”, mas en su versión de “historias de vida *lactante*” (jugando con el término “vía láctea”, en tanto que la experiencia de lactancia es definida como un camino evolutivo y cambiante por las lactivistas). Uso el concepto de “herstory” en el sentido más puramente combativo y subversivo de bell hooks⁴ (1981) y autoras similares, referentes del feminismo negro (Massó Guijarro, 2015c). La historia de vida es una herramienta básica de la antropología, mientras que las *herstories* del feminismo negro pretenden oponerse a la gran “history”, contada por hombres, en un interesante juego de palabras. Así, historia de vida o “herstories” de vida láctea⁵ posee un matiz tanto metodológico como epistemológico. En mi trabajo de campo vengo recogiendo durante años tales historias de *vida* (*vía* o camino) láctea, o herstories (narraciones) sobre lactancia, o memorias orales (como patrimonio vivo), jugando con ambos términos y en ambos sentidos: deseo escuchar lo que no ha sido escuchado, lo que ha sido silenciado, ya que, en palabras de la propia Young (2005: 161ss), lo que ha venido sucediendo con los pechos en el feminismo ha alcanzado las cotas del silencio, de la censura.

El objetivo epistemológico esencial de este trabajo, considerando las prácticas culturales de lactancia como formas de patrimonio vivo, es un análisis comparativo de las diferentes culturas de lactancia que suponen la lactancia mercenaria del pasado y la contemporánea del lactivismo, tomando como punto de unión de ambas la Plaza de Pasiegas, de modo que existe una dimensión *patrimonialista* fundamental, en la estela que propongo del giro decolonial en el patrimonio (Massó Guijarro, 2016). Se busca rescatar una memoria oral todavía presente y viva en la figura de las ancianas que recuerdan esa época y que ofrecieron su leche los domingos en la Plaza de Pasiegas, así como visibilizar y dignificar igualmente la experiencia contemporánea al respecto de madres lactantes asociadas.

Para ello, planteamos dos ejes o vectores fundamentales:

1) *Antropología feminista:*

- 1.1) En su vertiente de *estudios de las mujeres*: existe el objetivo claro de rescatar una historia poco estudiada de las mujeres en esa plaza granadina, para extrapolar de esa ubicación o topos a lo que suponía para sus vidas productivas y reproductivas, y en tanto que la lactancia mercenaria conjuga ambas perspectivas

de forma intrínseca. Por otro lado, existe también el objetivo de la mirada a la lactancia devenida en movimiento social que sucede hoy en las calles de Granada, de manera que se obtenga información relevante sobre el concepto de lactar y cómo influye en la vivencia de la maternidad y la crianza, vinculando en este caso los ámbitos privado y público de modo igualmente rupturista.

- 1.2) En su vertiente de *estudios de género*: hablamos de género, y no solo de mujeres, ya que hay dos aspectos fundamentales que importan en este trabajo, a saber, a) con respecto al pasado, cómo estas mujeres se convertían en cierto modo en autoempresarias de sus propios senos, produciendo riqueza monetarizada con algo biológico, lo cual puede ser analizado desde la perspectiva del empoderamiento de género y cómo, en cierta forma, la lactancia mercenaria subvertía los conceptos básicos de lo público y lo privado, y de la mujer-madre-agente reproductor como confinado en el espacio doméstico, no generador de riqueza monetarizada; b) con respecto al presente, cómo los nuevos conceptos de cuidado en torno a la crianza que experimentan y producen los grupos lactivistas fomentan, a su vez, la existencia de las llamadas “nuevas masculinidades” a través de las “nuevas paternidades”: hombres que desean involucrarse enteramente en la crianza de su prole, por considerarla un valor importante, pero que carecen de modelos en el pasado (sus padres o abuelos) y hallan, a menudo, numerosos obstáculos y cuestionamientos íntimos de su propia identidad como varones. Así, el lactivismo funciona como agente de igualdad y promotor de nuevos conceptos de género en torno a qué supone ser madre que da el pecho pero también, muy especialmente, qué supone ser padre-hombre que acompaña, como facilitador imprescindible, una lactancia-crianza, lo cual supone un fenómeno social y humano inédito, que, si bien en alza, aún no ha ameritado suficiente estudio (ver Long -2014- como estudio pionero al respecto de las nuevas paternidades, sin perjuicio de los ya existentes sobre nuevas masculinidades).

- 2) *Antropología del patrimonio* (o eje patrimonialista): asumimos las perspectivas contemporáneas del patrimonio cultural como “producción metacultural”, con Kirshenblatt-Gimblett (2004) y el giro decolonial en el patrimonio (Massó Guijarro, 2016). Así, tomamos en consideración la Plaza de las Pasiegas como patrimonio cultural desde su concepción de Manuel Delgado (2006) del patrimonio urbano, como excusa o pretexto de patrimonio material que nos hace desembocar en el patrimonio inmaterial (intangibles o vivos) que supone la práctica de la lactancia en dicho espacio, y extrapolándose a lo que suponía en un sentido más amplio.

4. Reflexiones para ¿proyectar?: patrimonio como construcción ciudadana, memorias orales y género

“Todas las cosas bajo el cielo han nacido de lo corpóreo: lo corpóreo ha nacido de lo incorpóreo” (Lao Tsé, 1993, 63).

Desde la perspectiva del patrimonio como construcción social y del espacio urbano (González Alcantud, 2012; Prats, 2004; Choay, 2009; Kirshenblatt-Gimblett, 2004; Delgado, 2006), consideramos que tanto las nodrizas (pasiegas o granadinas) de entonces, como las madres lactantes (lactivistas) de hoy, han producido y producen formas de patrimonio inmaterial ligados a su práctica lactante, que en el caso de la Plaza de las Pasiegas se vincula inextricablemente, además, a un patrimonio cultural y artístico emblemático. (Si antes no ha sido visto se ha debido, nuevamente, a la incapacidad estructural de las culturas

de cuño patriarcal para aprehender lo valioso de todo aquello que ha provenido, o *sido* de algún modo, *de* las mujeres.) Ello da cuenta, de una singular manera, del carácter poliédrico y holístico del patrimonio, de su condición conceptual inherentemente lábil que, si aspira a poseer un estatuto antropológico reconocido y reconocible, deberá asumir dicho holismo esencial (Massó Guijarro, 2016). Ello sucedió con conceptos, tan potentes y tan problemáticos a un tiempo, tales como identidad cultural o, incluso, el de cultura a secas.

Por otra parte, el patrimonio *inmaterial* constituye un claro reflejo de ciertos términos clave de nuestra era: diversidad cultural, *altermundialismo*, desarrollo... En él sucede una relación metafórica (incluso metonímica) entre patrimonio y cultura (Pereiro Pérez, 2012), ya no va a ser solo la cultura erudita o hegemónica la que ahora va a importar sino, muy especialmente, las culturas subalternas, las epistemologías hasta ahora silenciadas, vinculado todo ello a la esencial función de salvaguarda cultural que pretende fomentar la UNESCO con los reconocimientos patrimoniales. Ello supone, a mi entender, el giro *decolonial* en el patrimonio (Massó Guijarro, 2016), como dijimos.

Soldino Nicolás (2004: 37) habla del patrimonio como una “acción ciudadana rescatada” y aquello vinculado a “sentimientos y sensaciones cotidianos en cada ciudad y en cada pueblo” (“cuestiones liberadas desde lo más hondo”) y la “frustración” e “impotencia” ante las amenazadas globalizadoras contra la propia identidad cultural. Estas miradas sobre el patrimonio, básicamente, tratan de *descolonizarlo*, devolviendo al sujeto colectivo el poder de decidir sobre sí mismo. Así, en esta estela, mi investigación busca rescatar la memoria “lactante” de mujeres ancianas aún vivas para contrastarla con la práctica lactante contemporánea de las madres que pueblan las calles granadinas; poner de relieve y en diálogo saberes y conocimientos que no han sido, tradicionalmente, considerados de valía. “¿La comunidad internacional debe privilegiar los tesoros vivos, excelentes en apariencia, en detrimento de las manifestaciones callejeras?”, se pregunta Le Scoarnec (en González Alcantud, 2012, 45).

Es en el seno mismo de este interrogante como considero *poscolonial* o decolonial la mirada sobre el patrimonio, del patrimonio como producción viva de saberes y culturas, donde se ubica el sentido patrimonialista de este trabajo. El dispositivo memorial intencional del que, ya proverbialmente casi, habla Choay (2009: V) al servicio de *esa otra memoria*, acaso mejor esa otra forma de hacer memoria, que supone el giro decolonial: una memoria también selectiva (eso siempre, imposible una memoria holística), pero esta vez escorada del lado de la mayoría, de pueblo (del *tercer estado*, del *tercer mundo*), de las mujeres, los menores y las minorías en el seno de mayorías hegemónicas. Una memoria, en definitiva, ideológicamente poscolonial y/o decolonial o descolonizada. Pocas memorias hay más ideológicamente subalternas, frente a la apropiación patriarcal de su historia (Massó Guijarro 2013a, Massó Guijarro 2013b), que la de las mujeres que han dado el pecho, o lo dan, de unas u otras maneras.

En el Museo de las Amas de Cría Pasiegas de Valvanuz (Asturias), ocupan un puesto preferente los siguientes versos de Lorca, el poeta eternamente insignia de Granada, recordando su especial apego por la Plaza de las Pasiegas vinculada a su memoria emocional con las nodrizas: “Ha vuelto la cara del almidonado pecho de la nodriza, ese pequeño monte volcánico estremecido de leche y venas azules”. Arnaiz (2008) afirmó hace ya algunos años que “Resulta extraño que una historia tan entrañablemente humana, no haya sido capaz de hermanar a Granada con el Valle del Pas. He preguntado por ello en Granada y la respuesta es demoledora: «Para hermanar ciudades se necesita mucho dinero». A ver si hay alguien con sensibilidad capaz de recoger el mensaje”, lo que da la pista de los objetivos no solo académicos o científicos del presente proyecto, sino también, muy especialmente, sociales y humanos, destinados a la transferencia de conocimientos a la sociedad.

¿Por qué, en definitiva, hablar o aproximar dos cuestiones en apariencia tan desemejantes como la lactancia y el patrimonio? En la Convención de Salvaguarda de París de 2003, se enfatizaron los elementos de *identidad* y de *continuidad* en el patrimonio inmaterial, y eso es lo que hallamos precisamente en la lactancia hoy, en la cultura de lactancia que supone el lactivismo. Si el patrimonio se deposita en la mente y en el cuerpo humanos (en nuestros modos corporales de habitar) como sus principales instrumentos de ejecución, tal y como se considera en el patrimonio, hallamos en la lactancia materna los descriptores clave de práctica patrimonial. Dicho de otro modo, si la dieta mediterránea es hoy patrimonio (en gran medida, por su contribución al bienestar cultural de diversas regiones), en mucha mayor medida la lactancia materna está directamente relacionada con un mayor bienestar en la infancia y la maternidad; si en los últimos congresos patrimonialistas se habla de los beneficios de la enseñanza del patrimonio inmaterial en el desarrollo cognitivo y emocional (Cernuda Lago, 2014), con más motivo aún podemos hacerlo de lactancia.

Si el concepto de patrimonio, sobre todo en su matiz cultural, inmaterial u holístico, está realmente experimentando un proceso de descolonización y subalternización, entonces la lactancia materna, como práctica humana y en su intrínseca variabilidad, constituye un acervo patrimonialista de primer orden. De los diversos objetivos en que este proyecto en curso se halla embarcado y persigue, deseamos que uno, no menor, sea la inauguración en la Plaza de las Pasiegas de Granada de una placa conmemorativa de su nombre, de la historia de tantas mujeres que cruzaron la península, empresarias, en ese singular modo, de sus propios senos.

Bibliografía

- Acale Sánchez, Fernando (2005): *Plazas y paseos de Granada: de la remodelación cristiana de los espacios musulmanes a los proyectos de jardines en el ochocientos*, Granada, Universidad de Granada, pp. 458-459.
- Arnaiz, Maite (2008): "La leche materna de las nodrizas crío a reyes, aristócratas y burgueses", *El Diario Montañés*, 12-10-2008; en línea: <http://www.eldiariomontanes.es/20081012/sociedad/domingo/leche-materna-nodrizas-cantabras-20081012.html> [21/04/2017].
- Auster, Paul (2013): *Informe del interior*. Barcelona, Anagrama.
- Avishai, Orit (2004): "At the Pump: Lactating Bodies at Work", *Journal of the Association for Research on Mothering*, n.º 6, vol. 2, pp. 138-149.
- Avishai, Orit (2007): "Managing the Lactating Body: The Breast-Feeding Project and Privileged Motherhood", *Qualitative Sociology*, n.º 30, vol. 2, pp. 135-152.
- Belza, Julio (1997): *Las calles de Granada*. Granada, Comares.
- Bobel, Christine (2001): *The paradox of natural mothering*, Temple, Temple University Press.
- Butler, Judith (2008): *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona, Paidós.
- Cernuda Lago, Amador (2014): "Beneficios de la enseñanza del patrimonio inmaterial en el desarrollo cognitivo y emocional", comunicación presentada en el I Congreso Internacional Patrimonio y Educación, Granada 22-24 mayo 2014.
- Choay, Françoise (2009): *Le patrimoine en question. Anthologie pour un combat*, París, Editions Du Seuil.
- Delgado, Manuel (2006): Sobre antropología, patrimonio y espacio público, *Revista Austral de Ciencias Sociales*, n.º 10, pp. 49-66.
- Dettwyler, Katherine A. y Stuart-Macadam, Patricia (1995): *Breastfeeding: Biocultural Perspectives*, Nueva York, Aldine de Gruyter Press.
- Dixon, Thomas (2006): *From Passions to Emotions: The Creation of a Secular Psychological Category*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Faircloth, Charlotte (2013): *Militant lactivism? Attachment Parenting and Intensive Motherhood in the UK and France*, Oxford, Berghahn Books.
- Fraile Gil, José Manuel (2000): *Amas de cría*. Valladolid, Fundación Joaquín Díaz.

- Gómez-Moreno Calera, José Manuel; Cruz Cabrera, José Policarpo y Anguita Cantero, Ricardo (2006): *Granada en tus manos. Centro histórico I*, Sevilla, Corporación de Medios de Andalucía, p. 110.
- González Alcantud, José Antonio. (2012): *El malestar en la cultura patrimonial. La otra memoria global*, Madrid, Anthropos.
- Hausman, Bernice L. (2007): "Things (Not) to Do with Breasts in Public: Maternal Embodiment and the Bio-cultural Politics of Infant Feeding", *New Literary History*, vol. 38, nº 3, pp. 479-504.
- Hernáiz Gómez, Luis; Saiz Puente, María Soledad (2010): *La vida láctea: historia del amamantamiento*, Madrid, Foren21 Formación.
- Hewlett, Barry y Winn, Steve (2014): "Allomaternal nursing in humans", *Current Anthropology*, vol. 55, nº 1, pp. 226-229.
- Hooks, bell et al. (2010): *Otras inapropiables: feminismos desde las fronteras*, Madrid, Traficantes de sueños.
- Kirshenblatt-Gimblett, Barbara (2004): "Intangible heritage as metacultural production", *Museum International*, vol. 221-222, nº 56, pp. 52-65.
- Lao Tsé (1993): *Tao Te King*. Barcelona, Edaf.
- Long, Mireia et al. (2014): *Una nueva paternidad*, Madrid, Pedagogía Blanca.
- Marre, Diana y López Mathieu, Carmen. (2013): "Epílogo. Aporte para una antropología del maternaje". En Marre, Diana y Bestard, Joan (eds.): *Maternidades, procreación y crianza en transformación*, Barcelona, Bellaterra, pp. 265-274.
- Martí, Gil-Manuel (ed.) (2005): *La memoria construida. Patrimonio cultural y modernidad*. Valencia, Tirant lo Blanch.
- Massó Guijarro, Ester (2013a): "Lactancia materna y revolución, o la teta como insumisión biocultural: calostro, cuerpo y cuidado", *Dilemata. Revista Internacional de Éticas Aplicadas*, nº 11, pp. 169-206.
- Massó Guijarro, Ester (2013b): "Deseo lactante: sexualidad y política en el lactivismo contemporáneo", *Revista de Antropología Experimental*, nº 13, pp. 515-529.
- Massó Guijarro, Ester (2015a): "Conjeturas (¿y refutaciones?) sobre amamantamiento: teta decolonial", *Dilemata. Revista Internacional de Éticas Aplicadas*, vol. 18, nº 7, pp. 185-223.
- Massó Guijarro, Ester (2015b): "Lactivismo contemporáneo en España: ¿una nueva marea sociopolítica?", *Journal of Spanish Cultural Studies*, nº 16, pp. 1-21.
- Massó Guijarro, Ester (2015c): "Una etnografía lactivista: la dignidad lactante a través de deseos y políticas". *AIBR*, vol. 10, nº 2, pp. 231-257.
- Massó Guijarro, Ester (2016): "¿Giro decolonial en el patrimonio? La *Liberation Heritage Route* como alternativa poscolonial de activación patrimonial". *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica*, nº 71-274, pp. 1277-1295.
- Massó Guijarro, Ester et al. (2015d): "Antropología y caza: experimentos pedagógicos en un aula de la UGR", *Revista de Antropología Experimental*, nº 15, pp. 67-78.
- Olza, Ibone (2013): *Lactivista*, Madrid, Obstore.
- Palmer, Gabrielle (2011): *The politics of breastfeeding. When breasts are bad for business*, Londres, Pinter and Martin Ltd.
- Pereiro Pérez, Xerardo (2012): "La concepción del patrimonio etnoantropológico en Galicia: visiones legales y prácticas institucionales", *Revista Andaluza de Antropología*, nº 2 (sin paginación en versión electrónica).
- Pérez Ruiz, José Manuel (2014): "Influencia del periodo de lactancia sobre el desarrollo cognitivo de los hijos valorado a los seis años de vida", tesis doctoral, Universidad de Granada.
- Prats, Llorenç (2004): *Antropología y patrimonio*, Barcelona, Ariel Antropología.
- Shaw, Rhonda y Bartlett, Alison (eds.) (2010): *Giving Breastmilk: Body Ethics and Contemporary Breastfeeding Practice*, Toronto, Demeter Press.
- Smyth, Lisa (2008): "Gendered Spaces and Intimate Citizenship: The Case of Breastfeeding", *European Journal of Women's Studies*, nº 15, pp. 83-99.
- Soldino Nicolás, Teresa (2004): "Patrimoni i societat. Acció ciutatana y compromís pel patrimoni". En AAVV: *Patrimoni i societat*, Valencia, Universidad de Valencia, pp. 35-58.
- Soler, Elena (2012): *Lactancia y parentesco. Una mirada antropológica*, Madrid, Anthropos.
- Stearns, Cindy A. (2004): "Performing breastfeeding: embodiment, ethics and the maternal subject", *Feminist Review*, nº 78, pp. 99-116.

- Tasa, Raquel (ed.): *Una nueva maternidad. Reflexiones de mujeres en la red*, Madrid, ObStare.
- Waring, Marilyn (1994): *Si las mujeres contaran. Una nueva Economía Feminista*. Madrid, Vindicación Feminista.
- Wolf, Jean H. (2006): "What feminists can do for breastfeeding and what breastfeeding can do for feminists", *Signs*, n° 31-2, pp. 397-424.
- Young, Irish Marion (2005): *Breasted Experience. Throwing Like a Girl and Other Essays in Feminist*, Nueva York, Oxford University Press.

Notas

1. Cf. Massó Guijarro (2015c) para un análisis más pormenorizado del sentido simbólico-práctico de estas celebraciones.
2. Cf. Massó Guijarro (2016) para una discusión sobre la dicotomía "material-inmaterial" aplicada al patrimonio.
3. Los numerosos autores y autoras mencionados a continuación que usamos como marcos cognitivos para desarrollar este trabajo, pero no que no estudian directamente lactancia ni patrimonio, no será referenciados en la bibliografía en aras de la precisa brevedad de este espacio.
4. Siempre en minúscula, como deseaba Gloria Jean Watkins que apareciera su pseudónimo (el nombre de su bisabuela, en realidad: Bell Blair Hooks).
5. No en vano, y dada la fuerza simbólica, incluso el lirismo, de la expresión "vida láctea" y el juego de palabras que supone, Hernáiz-Gómez y Sáez-Puente (2012) la escogieron para nombrar su bien documentado volumen al respecto.